AÑO II NÚM. 35

Zaragoza, 21 Febrero 1931

10 céntimos ejemplar

Vida Nueva

ÓRGANO DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES Y DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

El magnífico espíritu de los pueblos

Si ...re tuvimos el convencimiento de que st... organizaciones de los pueblos eran de... de entusiasmo, de fe en los ideales ... norma de la U. G. de T. y del S...). En las conversaciones que con los ...las de la provincia sosteníamos, en ...as, tanto particulares como para el ...o, se reflejaban aquellos entusiasmos, ...elos por llegar al triunfo definitivo, ... que no regatearían sacrificio alguno, ...ico o personal. Conscientes de su ...ento, disciplinados, con fe plena, es... el momento en que habían de poner ...a las promesas hechas con tanto en... como fe.

...gó el momento de *dar el pecho*, de ...la calle, de demostrar que no habían ...chas en vano las promesas.

...ejemplo de potencialidad de nuestras ...diéronlo los admirables pueblos de ...co Villas, modelo, en España, de ...que aspiran a una renovación social ...a todo lo caduco, todo lo viejo, todo ...do que subsiste en el actual régimen ...

...caciques atrancaron las puertas de sus ...s cobardemente, sin osar descorrer ...as cortinas de sus ventanas: temían, ...a, que los trabajadores pudieran to... ellos cumplida venganza de los mil ...nes sufridos con anterioridad. Los ca... esperaban que los humildes, los ve... los antes maltratados y entonces due... señores de la situación, asaltarían las ... los ricos para saquearlas y vengar en ...enas agravios anteriores.

...los trabajadores fueron, quizá, dema... uenos. Con su actitud dieron ejemplo ...que son los socialistas, los que viven ...amente de su trabajo. Animados de ...l, por él se lanzaban a la lucha, sen... emancipación; ellos no iban a robar, ...atar; no querían tomar represalias, ...ísimas, de las infamias que antes hu... le sufrir de los caciques que ahora se ...n en las bodegas de sus casas. La ...spiración, su único anhelo era el ... de sus ideales; era, de momento, la ...ción de la República.

...gnífico comportamiento el de esos ad... compañeros de los pueblos, afiliados ...do Socialista y a la Unión General ...bajadores!

...vez más habéis dado ejemplo de la ...a de vuestras almas, de la verdad de ...fe, de la sinceridad de vuestros en... s.

...los de Farasdués, de Uncastillo, de ...e Rivas, de Tauste, de Gallur—por ...nerar cuantos disteis pruebas del en... que se esconde en vuestros pechos— ...ser paladines de la libertad y de los ... ideales.

...es...

...ncasar el *movimiento* y ser enviadas ...s fuerzas del Ejército y Guardia civil a los pueblos sublevados, respiró el caciquismo cobarde y canalla que había permanecido escondido tantas horas en sus casas.

Al hacer su entrada los soldados en los pueblos quedaron asombrados de la tranquilidad que en ellos existía, en contra de cuanto se había dicho. Los soldados creyeron hallar los pueblos ardiendo, las gentes ricas asesinadas y robadas, las mujeres violadas... Todo esto se decía en Zaragoza que ocurría en algunos pueblos de las Cinco Villas. Por eso el estupor de los soldados era enorme.

Y entonces, ya con el amparo de la fuerza, el caciquismo canalla y traidor comenzó a actuar. Hubo pueblo en el que al jefe de la fuerza se pretendió entregarle una lista de compañeros nuestros para que fueran detenidos inmediatamente.

—Yo he venido aquí a restablecer el orden, si estaba alterado, o a impedir que se altere. Como nada de esto ha ocurrido, no tengo por qué detener a nadie. Yo no soy policía—replicó el militar.

Magnífica lección, que sirvió de poco, pues días después, apenas desaparecidos los soldados de aquella zona, comenzaron las delaciones caciquiles,

Los caciques, convertidos en traidores delatores, hicieron que numerosos compañeros nuestros fueran llevados a la cárcel; otros, amenazados e insultados, sin respeto al derecho de gentes. La labor de la canalla de ricos y neos fué cobarde y merecedora de que no sea olvidada en nueva ocasión.

Lo mas triste

Y fueron detenidas tres mujeres, una de ellas de 72 años, y otra que se encontraba criando un niño de pocos días. Las tres, entre civiles, fueron traídas a Zaragoza. Ingresaron en la cárcel a las diez de la noche... y al día siguiente, al medio día, eran puestas en libertad.

Y ahora...

Queríamos decir cómo han quedado ahora, espiritualmente, nuestros camaradas de los pueblos. Pero esta es cuestión que reservamos para el próximo número.

Hoy nos limitamos a decir que si grandes eran sus entusiasmos antes de lo sucedido, éstos se han acrecentado de tal modo que nuestro ánimo se conforta y nuestra admiración *hacia ellos es cada día mayor.*

Bien es verdad que son socialistas, y, además, de las Cinco Villas.

Que ya es bastante.

...gaciones del momento

Para D. Juan José Lorente.

...lota, nada más que anécdota, así la ...ed y así consideramos la que usted, ...don Juan, publica con motivo de su ...hecha a don Vicente Tello, resi... Madrid, publicada en *La Voz de* ...

...no por ser anécdota podemos dejar ...le libremente sin salir al paso de ... que sólo pude fomentar la mente ...nta de un administrador desconoce... absoluto de la evolución que periódi... necesitan las leyes que regulan la ...ial.

...deramente es desagradable para nos... querido don Juan José, que usted, tan ...dor de la hidalguía y nobleza que esta ...cierra; usted, tan conocedor de sus ...mbres y que a través de sus producciones teatrales tan magistralmente define sus pensamientos—díganlo, si no, "La pena de los viejos" y más tarde "Los de Aragón"—debidas a su fértil imaginación, páginas sublimes que a través de ellas enumera sus bellezas y muestra su amor hacia esta siempre hidalga tierra, pero que hoy más que nunca necesita de la emancipación para su desarrollo.

Usted, tan bien enterado de sus malestares y sus zozobras, no puede dejarse confundir por frases alarmantes; no puede en ninguna manera interpretar ni a título de chacota ni chabacanería, los movimientos de estos pueblos que bullen; de estos pueblos que, cansados de una administración precaria y libertina, ven, por culpa de sus administradores, sus prestigios personales, comerciales y financieros en manos ineptas, que poniendo en entredicho tales conceptos, sigan jugando con su balanza comercial, arruinando su comercio interior y exterior y provocando con su desconocimiento de gobierno la ya desastrosa depresión de su divisa monetaria, base de prosperidad y de resurgimiento nacional, piedra de toque de sus aspiraciones.

No, apreciado don Juan José, no; no ha habido ni aun intento de partición de la propiedad de su amigo sonriente; no ha habido incendios destructores; tampoco la violación de doncellas (como también se ha propalado). No, no ha habido estos atropellos que sólo por la incomprensión y servilismo rastrero de unos cuantos pudieron ser lanzados para poner en pugna los verdaderos ideales con los principios equivocados de pillaje.

Ha sido una verdadera satisfacción para nosotros, que su amigo, siempre sonriente, no diera importancia a la carta de su cándido administrador; pero usted, querido don Juan José, *sí queda obligado a transmitir a su* querido amigo, usted precisamente por ser conocedor cual ninguno de los problemas de nuestra tierra, la necesidad que tiene de ordenar a su diligente representante, que lo que le es necesario siempre es conocer, en beneficio de su propiedad, siempre respetada, la necesidad de recoger las quejas, si las hubiera, para, conociendo sus causas, aplicar el remedio oportuno, ya que, como a él, a los trabajadores de Gallur, varias veces calumniados, les animan los mayores deseos de trabajo, paz y rendimiento, bloque de granito donde necesariamente se estrellarán, con ayuda de la libertad y verdadera justicia, las pasiones y bajos fondos que pudieran existir.

X. Y X.

Gallur.

DESDE GALLUR

Entusiasta recibimiento a nuestros camaradas Morte, Miguel y Gutiérrez a su llegada a esta localidad procedentes de la Cárcel de Zaragoza

Victoria... Victoria... Así como el ave fénix resurge de sus cenizas, así fué el resurgir de este pueblo en la sublimidad de este acto.

Las válvulas de seguridad contenedoras de las explosisiones populares fueron insuficientes para contener tanto entusiasmo.

Vapores de libertad escapábanse de todos los pechos, y en la demostración de solidaridad manifiesta, sentíase el vaho oloroso de las muchedumbres cuando quieren demostrar que han sido atropellados y escarnecidos algunos de sus más queridos camaradas.

Al solo aviso de la llegada de nuestros camaradas en el tren de las dos de la tarde, el día 15, ya se notaba el entusiasmo que iba a revestir el recibimiento.

Bastante antes de la llegada del tren, y acompañados de la banda de música, numerosos grupos de vecinos de esta localidad, acompañando a la Directiva de la Unión General de Trabajadores y familiares de nuestros camaradas, esperaban en el andén de la estación, donde momentos más tarde se incorporó al grueso de la muchedumbre, presentando la estación un aspecto imponente, todo, desde luego, dentro de la mayor corrección.

A la llegada del tren y al asomar nuestros camaradas, el entusiasmo se desbordaba hacia quien había sabido sufrir vejaciones y calumnias sin cuento. Abrazos, sollozos, emoción; nuestros camaradas eran materialmente estrujados por la multitud que, afanosa, quería cerciorarse de encontrar otra vez en su seno a los que componían un pedazo de su organización.

La marcha, en el trozo de la estación al pueblo se hacía penosa. Imposible describir el entusiasmo. Al paso por las calles, nuestros camaradas eran izados, contra su voluntad en vilo, para ser mostrados a la vecindad, deseosa de contemplarlos.

La llegada al Centro después, efectuada normalmente, dió lugar a que el compañero Crespo dirigiera breves palabras, aconsejando la necesidad de disolverse pacíficamente, cumplido el motivo originario, orden cumplida dentro del mayor respeto.

Gracias, compañeros, gracias; con el acto del domingo demostrasteis que aún queda en vuestros corazones la sensibilidad necesaria para con vuestro acto de presencia colectiva demostrar, con el valor cívico que os caracteriza, a todos nuestros enemigos, que el espíritu de la organización subsiste, roca fuerte que no pueden mellar los picos de la calumnia, ni de la persecución injustificada, y que sólo es fácil pueda ablandar el espíritu de ciudadanía.

Y a vosotras, compañeras que también con vuestra presencia avalasteis este acto; vosotras, que en vuestro semblante dejabais reflejar vuestra simpatía por nuestros camaradas, muchas gracias. Seguid allanándenos algo este camino que con vuestro acompañamiento podemos conseguir con más facilidad y no dejéis que con vuestra indiferencia pudieran flaquear los ánimos de vuestros compañeros, para que más adelante, quizá pronto y con la satisfacción del deber cumplido, podamos entonar juntos una canción al amor humano, y con vuestra valiosa ayuda y con terreno social libre de retablos carcomidos, poder fundar el edificio social capaz de calmar la intranquilidad de todos los espíritus y ayudarnos a formar de nuestros hijos una sociedad fuerte, pujante y laboriosa, desterrando recelos injustificados, que en todo momento son obstáculo para llegar al fin de la felicidad de todos los humanos. Gracias, compañeras ...

X.

Teníamos el propósito de comentar la crisis que intentó solucionar Sánchez Guerra y el por qué fracasó este viejo político. Pero estamos sometidos a la previa censura y nuestro comentario sería tachado por el lápiz rojo. Ciertas cosas no pueden decirse ni aun recurriendo a los mayores eufemismos. Esperamos, pues, a que pueda escribirse libremente.

Tampoco queremos comentar la formación del actual Gobierno. Se comenta por sí solo. ¿Para qué decir más sino que son ministros Berenguer, Cierva y Bugallal y... los demás?

Ya hablaremos de ellos cuando podamos hacerlo sin traba alguna. Y diremos nuestro criterio acerca del actual ministerio, de la dictadura de Berenguer y de otras muchas cosas sucedidas en pocos días.

La actuación del gobernador

Somos enemigos de dedicar elogios en las columnas de este semanario, bien sea a quienes comparten nuestros ideales o a los que *se encuentran alejados de ellos, menos, como* es natural, a estos últimos.

Y todavía es más cerrado este criterio cuando se trata de quienes ocupan cargos representativos de un régimen o política contra la que luchamos y haremos cuanto sea posible por que desaparezca.

En este caso se encuentra el actual gobernador de Zaragoza, señor Díaz Caneja —actual cuando escribimos estas cuartillas, pero que puede no serlo al llegar al público el presente número—.

Con toda sinceridad hemos de decir que la actuación de este señor no se ha parecido a la de ninguno de sus antecesores, a partir de aquel que se llamó Martínez Lacuesta.

El señor Díaz Caneja ha merecido el aplauso de los zaragozanos en los distintos aspectos de su actuación.

En las cuestiones sociales no pretendió halagar ni a las clases patronales ni a las obreras; obró en todo momento con espíritu sinceramente conciliador, procurando evitar el choque tan fácil a que puede llevar la lucha de clases. Y en los momentos de duda, de vacilación de una u otra parte, hizo lo posible por que la justicia prevaleciese, aun a costa, quizá, de su popularidad. Si no hubiese otros motivos de elogio en este aspecto, bastaría el de su imparcialidad y buen deseo. Que no es poco en un gobernador.

En aquellos momentos difíciles de la pasada huelga y en las derivaciones que ha tenido, obró en todo momento con perfecta caballerosidad y cumplió cuantas promesas hizo para la posible pacificación de los espíritus. Actuación digna de elogio y de ejemplo.

Políticamente nos separa un abismo del señor Díaz Caneja. Pero nosotros, sinceramente, afirmamos que la clase obrera guardará grato recuerdo de su actuación caballerosa y noble. Y como los obreros, las demás clases sociales zaragozanas, ya que los problemas ciudadanos le merecieron la atención debida. Actuación digna de ejemplo para sus sucesores.

No signifique esto un elogio para el señor Díaz Caneja. Es justicia.

Que ya era hora que pudiera hacerse después de los muchos Cantón-Salazar que Zaragoza tuvo la desgracia de padecer.

Cosicas raras

Han aumentado ¡¡¡otra vez!!! el precio de la carne. Para eso es presidente de los ganaderos el presidente de la comisión municipal que hizo la subida, y, "a más", alcalde de real orden.

* * *

No hay, dentro de la ciudad, fuentes para beber. ¿Para qué las necesitamos si están *abiertas las tabernas para beber vino*? ¿Verdad, señores munícipes?

* * *

En el hermoso Cabezo de Buena Vista no hay evacuatorio, pero sirven de tal los paseos de pinares.

Amor a la naturaleza, ¿verdad señor alcalde mayor?

* * *

Son frecuentes las caídas de niños y ancianos por no tener tapas los registros de agua, etc., etc.

Sí, pero como el "siñor" alcalde "viajea" en automóvil no mete el pie en ningún agujero...

VERDADES.

Una aclaración

Como ampliación a la lista de compañeros de la Unión General de Trabajadores de Zaragoza, que sufrieron reclusión con motivo de los últimos sucesos, damos hoy los nombres de los compañeros Antonio Abadía, presidente de los cocineros; Jerónimo Capdevila y Juan Murillo, que omitimos, involuntariamente, en la lista que publicamos en estas mismas columnas en nuestro anterior número.

Desde Sierra de Luna

Hace unos años, cuando se fundó en este pueblo la Unión General de Trabajadores, un puñado de hombres pusimos nuestro esfuerzo y buena voluntad al servicio del organismo que acabamos de crear.

Estábamos faltos de todo conocimiento, pues ni periódicos ni libros que nos orientaran habíamos leído.

Además, algunos de los que nos guiaban carecían de ideal, de disciplina, y ello fué causa de que la desilusión se apoderara de unos pocos.

Pero quedamos después hombres de firme voluntad, con entusiasmo, que somos los que ahora nos dirigimos a todos los trabajadores de Sierra de Luna para decirles que su puesto está en la U. G. de T. y en el Partido Socialista, como camino para llegar a lograr nuestras aspiraciones.

Debéis venir a nuestra organización, trabajadores, que en ella os recibiremos con los brazos abiertos. Todos juntos formaremos una fuerza poderosa que triunfará contra la mala fe de los burgueses, contra los que nos critican y censuran a los que todo lo producimos.

Es preciso que los trabajadores estemos hermanados para juntos luchar por el mejoramiento económico y por el ideal.

Todos unidos formaremos una fuerza que podrá llevar representantes al Municipio, a fin de que la administración esté debidamente atendida y con la mayor justicia.

Acudid a nuestro Centro, camaradas, y así llegará día en que, formando un núcleo poderoso, podremos imponer la justicia y la verdad.

JESUS PÉREZ BARÓN.

MAS CINECLUBISMO

«Y el público contra una esquina»

La psicología del montón no puede ser base de un nuevo orden de cosas.

Cuando las polémicas pierden paralelismo, la atención lectora corre el peligro de descuajarse. Raras veces los polemistas se preocupan de evitar estas divergencias de argumento—intencionadas a veces—que producen el hastío del lector respetable.

El señor Fernández Aldama, en el número de *La Voz* correspondiente al día 6 del actual, contesta a mi primer artículo de crítica para el cine-club, publicado en dicho diario, con otro peregrino que no debió dirigirse a mí, sino a los abonados que se me han acercado en diferentes ocasiones para reprocharme que sólo supiese tener elogios para esta organización Las nuevas disciplinas en que debemos movernos aquellos que tenemos interés por estas cosas, nos impiden silenciar censuras que debemos emitir honrada y valientemente, sobre todo cuanto creamos censurable. Nuestra magníficamente revolucionaria generación se superrealiza en esta forma hasta llegar a protestar públicamente y en voz alta inconsecuencias trascendentales para su futuro. Bien cerca está el acto de protesta realizado por un fallo injusto de nuestra Diputación. Y esta protesta no ha sido la última.

La ironía de que el señor Fernández Aldama quiere patinar su artículo resulta falsa y no acierta a encubrir la falta de serenidad en el discutir. En el juego se ven los caballeros, dicen, creo, los franceses. Yo amplío y modifico este enunciado adaptándolo a los casos en que no interviene azar: los sedimentos de ineducación salen a la superficie de la discusión, sin proponérselo el discutidor que los posee, en forma de conceptos que queriendo resultar irónicos devienen chulescos o biliosos.

Nos parece muy natural que los empresarios del Cinema que indica, que nadie mencionó para nada, sientan cariño hacia su sala.

Siento por el señor Fernández Aldama la falta de compresión de mis escritos, ajustados a unas normas gramaticales algo menos confusas que las usadas por su buen amigo el reaccionario señor Jiménez Caballero. Además, debo hacer constar que nunca escribí con la obsesión de que el señor Fernández Aldama pudiese no entenderme. Me dirijo a otro público.

¿Es cierto que el Cine Club forma parte de una organización nacional? Pero, señor Fernández, si precisamente nosotros queríamos hacerle confesar esto. Por si lo había olvidado encabezamos la gacetilla de *La Voz* comentando la sesión del día 1 con el título de "Cineclub español" que nunca se empleó anteriormente.

Al público que asiste a sus sesiones, no le interesa que lo recaudado sea mucho ni poco, y esto *no justifica* que se carezca de una tan elemental comodidad como es la calefacción. Paga la cuota que usted le pide y tiene derecho a que se le dé el programa anunciado (cosa que rara vez se hace, como demostraré luego) y a que se le prive de molestias como la antes mencionada.

De interesarle al público estas *cuestiones de contaduría*, podría aquél haberle proporcionado algún disgusto al enterarse de que el carácter de cosa privada que usted pretendió hacer creer que tenía, creando un comité que para nada intervino en sus asuntos, fué con vistas a lo que todos sabemos. Recuerdo algunos nombres de los componentes del tal comité, que pueden atestiguar si no es cierto que ninguna intervención han tenido en tales asuntos. De mí, que fuí incluído sin dar autorización para ello, sé decir que no he tenido más noticias de los asuntos cineclubistas que las que deba el organizador en la Prensa diaria.

Quizá ofuscado el señor Fernández Aldama me devuelve mi argumento de que el Cineclub es una organización *personal*, genuinamente *jimenezcaballeresca*. Esto es lo que yo le decía, que los aficionados de toda España hemos de estar sometidos al criterio imperialista del señor "Gecé".

¿Sinceramente cree usted que se demuestran los sentimientos democráticos renunciando a comodidades que uno ha pagado? Ya lo saben los proletarios. Los verdaderos demócratas no tienen derecho a las comodidades burguesas. ¡Qué lamentables ideas tiene usted de lo que representa ser demócrata! ¡Yo que siempre había creído que lo capital era conquistar las ventajas de la civilización para el proletariado!

No deja de tener gracia un párrafo con el que quiere dar gravedad a su réplica, y así resulta, que este señor dice lo contrario de lo que quiere decir, por lo que, sin proponérselo, resulta a veces gracioso. Dice el tal párrafo: "Los cineclubistas nunca tolerarán que degenere (el cineclub) en trapecio apropiado para las exhibiciones más o menos cultas de algún inquieto". Con esto *quiere decir* el señor Fernández que yo no tengo acceso a su tribuna (porque me considero inquieto) cuando desde antes de crearse este Cineclub me ha venido insistiendo durante una temporada seguida y todas las veces que nos veíamos, para que yo hablase o leyese unas cuartillas en dicha sala, cosa a la que no me avine por razones que creo haber hecho públicas en alguna ocasión.

Queriendo decir lo que antecede, *viene a decirnos* que los señores Marañón, Giménez Caballero y nuestros compañeros Ruiz Castillo e Hidalgo *no son inquietos*. Respecto a los segundos, ellos tienen la palabra para defenderse de esta pública declaración de que son cosa caduca, quieta. Los primeros señores son harto conocidos en el mundo intelectual por su inquietud temperamental que les ha hecho caminar—al doctor Marañón aún—a la cabeza de la sincera juventud española que piensa... con la cabeza. ¿Conocen ustedes mayor inquietud espiritual que la del doctor Marañón? Pues sepan que para don Bonifacio Fernández Aldama, gerente de la sucursal cineclubista que tiene en Zaragoza Jiménez Caballero, Marañón es un manso espiritual, un viejo en el pensar, un pensador estático.

Hablando ahora de las consideraciones que ha guardado a su público, tenemos que reflejar el hecho repetido que se ha dado con esta última sesión. Con varios días de tiempo anunció usted en los diarios locales, que se darían los tres films (lo que únicamente constituyó el programa real), y que *se leerían unas cuartillas de un gran crítico madrileño.*

El día que se iba a exhibir el programa anunciado, ya se omitió lo de las cuartillas, sin dar explicaciones del motivo, pero se decía, sin embargo, *el programa es el mismo que se pasó anoche en Madrid.* Además anunciaba *una cómica y noticiario.* El público fué al espectáculo sin saber en realidad qué es lo que iba a ver. ¿Sabe el lector qué es lo que compuso este programa?

Los tres rollos primeramente anunciados, *sin* lectura de cuartillas de grandes críticos, *sin* pasar los rollos "Corte de una pierna" y "Operación cesárea", todo lo cual iba en el programa de Madrid, ni recitarse poesías de García Lorca, *sin* noticiario especial y *sin* cómica.

Juzgue el lector si teníamos razón o no al criticar la forma en que se lleva el asunto de que nos ocupamos, crítica que por otro lado no es nuestra, sino del público que, teniendo interés por los programas, ha desistido de ir a presenciarlos por alguna de las razones apuntadas, que en nuestro cariño al Cineclub intentamos exponer al organizador para que evitase un fracaso mediato.

Es también candoroso el señor Fernández Aldama descubriéndonos ingenuamente que su desconocimiento del movimiento de los medios artísticos y literarios madrileños llega al extremo de hacerle ignorar las trayectorias seguidas por su semita amigo el director de *La Gaceta*, del cual no conoce los imperialismos característicos que han dado lugar al nombre con que el Madrid de las letras le conoce.

Insiste aún al final de su artículo en que yo pretendo hacer mi carrera periodística a su magnánima sombra. ¿Cabe más supino y pedantesco endiosamiento? Ignora o parece olvidarse el señor Fernández Aldama de que aquí nos conocemos todos.

No hubiese querido ser tan extenso. Ni tan parco (¿entiende el señor Fernández Aldama?). Pero mi deseo de acabar con esta discusión me ha obligado a no ser lo breve ni locuaz que deseaba.

El señor Fernández Aldama, cuando ha sido elogiado nada ha tenido que decir. A la primera censura—que el lector habrá visto si es o no razonada—saca las uñas de una soberbia ciega y suicida. No hay peor sordo que el que no quiere oir silbidos colectivos, que esta vez le han llegado fielmente interpretados por el megáfono de mi modesta y bienintencionada pluma.

T. SERAL Y CASAS.

Clínica Ortopédica
E. BAEZA
Aparatos ortopédicos para
HERNIADOS
Brazos y piernas artificiales
Corsés ortopédicos
Desviaciones de pies y piernas
Consulta: 12-2 y 5-7 horas
Plaza del Pilar, 17, 18 y 19, ZARAGOZA

Café Exprés — Café-Bar
ROJO Y BLANCO
Salón Billares
Licores — Vinos
Plaza de la Constitución

ALMACEN DE SAN PEDRO
MARIANO GOMEZ
Venta de Alhajas, Mantones de Manila, Muebles y Antigüedades
SAN PABLO, 39
TELÉFONO 24-45

Los obreros y los tranvías

Nos dirigimos con estas líneas al alcalde, a la Cámara de Comercio y de la Industria y a la Federación Patronal, únicas entidades que pueden lograr lo que vamos a exponer.

De todos es sabido que numerosos obreros trabajan en la ciudad y viven en las afueras, y otros, muchísimos, que habitan en la población y trabajan fuera de ella, y todos sabemos que unos y otros disfrutaban la concesión de la empresa de tranvías de pagar solamente cinco céntimos por cualquier recorrido que hiciesen en los coches, claro es que a determinadas horas.

Pues bien: esos cinco céntimos fueron aumentados a diez para determinados recorridos, hace ya algún tiempo, y ahora resulta que hasta este beneficio va a ser suprimido. Las tarjetas que dan derecho a él caducan el día 27 y no van a ser renovadas. Desde ahora los obreros habrán de someterse a las tarifas que paga todo el mundo.

A esto creemos que no hay derecho. Son muchísimos los obreros que viven a distancia en la que tienen que hacer el recorrido máximo y tendrán que pagar, con el nuevo régimen, quince céntimos cada viaje, que siendo dos de ida y otros tantos de vuelta, equivalen a tener que pagar sesenta céntimos diarios, cantidad excesiva en relación con los míseros jornales que se ganan.

Si a un pequeño jornal se le resta esa cantidad, significa un gravamen enorme para la vida de los pobres obreros, excesivamente castigada por los elevados precios de las subsistencias.

Esto no debe suceder. Y los llamados a intervenir son el Ayuntamiento, la Cámara de Comercio y la Federación Patronal. Y deben hacerlo para lograr no que se continúe pagando los diez céntimos en los recorridos mayores, sino para que se vuelva a la antigua tarifa única de los cinco céntimos.

¿Es esto mucho pedir? Creemos que no.

Y no nos dirigimos a la Empresa de Tranvías porque hacerlo sería perder el tiempo.

Es demasiada Empresa y demasiado lo que le tolera la ciudad.

¿Habrá quién escuche nuestra petición?

La Junta administrativa de la Unión General ruega a las Sociedades de los pueblos que al girar cantidades escriban diciéndolo para saber de dónde proceden y qué destino ha de darse a ellas.

Existe en poder de la Junta un giro de 25 pesetas, depositado en Uncastillo el día 30 de enero, y no se sabe quién ha sido el imponente. Se ruega a quien lo enviara escriba diciéndolo y a qué ha de ser aplicado.

ESQUEMAS

El problema de los grandes latifundios es uno de los que hay que resolver con más radical energía, en los medios obreros de todo el mundo. El encarecimiento de las primeras materias de consumo es debido a esto. *Parcelar la tierra, hacer sentir al labrador*, no el egoísmo de su propiedad, sino la seguridad de su subsistencia y la de los suyos, y los mercados se verán abarrotados de abundantes y ricos productos de la tierra.

Hágase lo mismo con los trabajadores de la ciudad, y de ahí nacerán nuevas leyes humanas. Porque nada significa el dinero sin el esfuerzo de los brazos. El día en que los brazos todos sean seguidos por cerebros libres se habrá fundado la nueva sociedad, que anulará el axioma de "el hombre, lobo del hombre", y construirá la realidad humana de "El hombre, compañero del hombre".

* * *

Apena, y también indigna, la mansedumbre de los más.

* * *

Los púlpitos son, en estos días de evocaciones litúrgicas, tribunas en donde se exalta a los *neos* a una lucha feroz en contra de los hombres libres. Desde allí nos suponemos que se dirá toda clase de atrocidades imaginables contra la prensa liberal y contra toda la humanidad que quiera librarse del *hábito de mansedumbre* y esclavitud. Si se prohiben las propagandas, ¿por qué no se prohiben todas?

* * *

Bien está en un país atrasado, inculto, en el que reina la neocracia, la yernocracia, la aristocracia y el absolutismo, el advenimiento de una República. Puede y ser una apreciable conquista de libertades. Pero no olvidemos, en ningún momento, que la lucha de clases ha de ser la piedra fundamental en las luchasá del proletariado. Dentro de la República seguiremos nuestra ruta de emancipación, con la generosidad y la honradez características en los hombres del Partido Socialista.

Una información falsa acerca de lo ocurrido en Tauste

El día 17 del pasado mes de diciembre, aún en pleno período revolucionario en España, *El Pueblo Vasco*, de San Sebastián, publicó una información que se refería a los sucesos desarrollados en la villa de Tauste, y que transcribimos íntegramente.

Decía así:

"UNA REFRIEGA EN TAUSTE

Zaragoza.—Procedente de Zaragoza llegó a Tauste en automóvil un agitador que recorrió algunas tabernas y organizó un mitin de propaganda.

El alcalde no autorizó el mitin, y el elemento agitador dijo que lo celebraría con autorización o sin ella.

El alcalde, con dos o tres guardias civiles y con algunos otros elementos que, según parece, son del Somatén (institución que allí ha arraigado bastante a causa de que abundaban las bandas de rateros de fruta y animales de corral), formaban un bando; enfrente estaban algunos obreros armados de pistolas.

Entre unos y otros se cruzó fuego nutrido y si no ha habido gran cantidad de víctimas es porque los combatientes dispararon parapetándose en las puertas de las casas.

El alcalde y sus adictos pudieron resistir hasta que llegaron fuerzas de infantería.

Han resultado siete heridos, entre ellos un guardia civil. Cuatro de los heridos están muy graves.

Durante la refriega, el pueblo adoptó una actitud neutral y permaneció sin salir de casa. Se han practicado detenciones.

Tauste puede decirse que es el pueblo más baturro de Aragón.

Existe allí una Sociedad que se titula "Los Cuarticos", que tiene fijada la capacidad de bebida que calcula a cada uno de sus socios. Estos beben hasta el límite que se les señala y el importe de la bebida lo depositan en una caja cerrada con tres llaves. Con este dinero se compra el vino al por mayor y de muy buena calidad. El domicilio de la Sociedad está junto a la plaza. Allí se reunen todas las noches los socios y beben mientras conversan cordialmente.

A las diez de la noche se presentó en "Los Cuarticos" un individuo diciendo que la revolución había triunfado, que Huesca se había unido a los revolucionarios y que éstos estaban entrando en Zaragoza, agregando que la República se había proclamado en toda España menos en los pueblos atrasados e incultos.

Los reunidos acordaron en el acto proclamarla allí también. Alguien pronunció un discurso. Se trasladaron al cuartel de la guardia civil, en el que solamente se hallaban un suboficial, que está enfermo, y los dos guardias más viejos, porque los otros habían sido concentrados en Huesca, y cerraron en tal forma la puerta del cuartel que cuando los guardias se enteraron estaban encerrados.

Mientras unos grupos tomaban posesión del Ayuntamiento, otros visitaron al alcalde, y extremando con él la amabilidad, le dijeron que no se alarmase; pero que tenían que decirle que s. había "vuelto la tortilla".

Preguntó el alcalde qué significaban aquellas palabras, y le contestaron:

—Pues que desde ahora mandamos los obreros.

Los revolucionarios no cometieron la menor violencia. Llegaron las fuerzas y quedó terminada la intentona".

* * *

Para darse cuenta el lector de la falsedad de la información bastará con tener en cuenta la serie de contradicciones en que incurre el informador.

Pero en lo transcrito se observa la mala fe de quien proporcionó tal información; insidias que lanza contra la clase trabajadora de Tauste, pues la alusión a las bandas de rateros no puede ser más directa. De solamente es capaz un canalla, por no acarle otro calificativo peor.

La clase trabajadora de Tauste es tan honrada como el que más; los que son revolucionarios, esos pobres, esos trabajadores, no se dedican a robar frutas ni vegetales del corral. En Tauste no hay más ladrones que los caciques, que durante muchos años han venido mangoneando la administración del pueblo; los que se han apropiado las cosechas del Ayuntamiento sin permiso de nadie; la única canalla que existe en el laborioso pueblo son los que han proporcionado tal información, los que, seguramente si se averiguase la procedencia de sus fortunas, verían que las hicieron por medio de la usura, por medio de la defraudación, apoderándose de los bienes comunales, pleito que se halla pendiente de solución y que se soluciona (y lo creo!, de una u otra manera, a favor del verdadero dueño, que es el pueblo.

En Tauste no se dedican a beber, sino que emplean el tiempo en adquirir la mayor cultura posible para templar su ánimo en la lucha contra el vergonzoso caciquismo que viene imperando en la rica villa, con el despotismo de los ricos, de los que todo para ellos, aunque el trabajador se muera de hambre.

Allí el Somatén no ha tenido arraigo alguno, y los que en él figuran—con algunas excepciones—son, como en casi todos los pueblos, los más merecedores de ser perseguidos por la justicia.

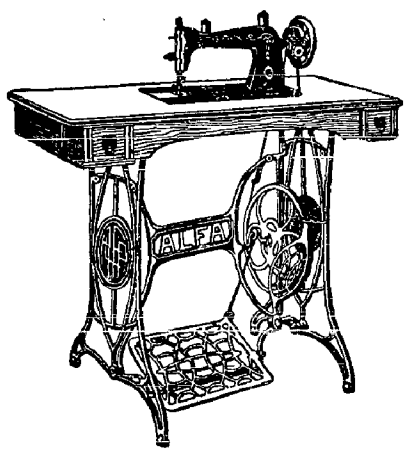
La información del citado periódico bilbaíno no puede ser más canalla. No achacamos a él la culpa, sino a quien le proporcionó.

* * *

Confirmando cuanto decimos, hemos recibido unas cuartillas de nuestro camarada de Tauste Miguel Larrodé, de las que extractamos los párrafos que siguen, y que demuestran lo que son los trabajadores de Tauste:

"Nosotros no nos reunimos para beber como dicen nuestros difamadores; queremos más cultos que todo eso. Nos reunimos para emanciparnos, para luchar por la cultura, para leer buenas obras y buenos periódicos y sólo tenemos para beber agua clara, tan clara como las verdades que decimos.

Por mucho que se nos difame, poco nos importa. Nosotros, que queremos justicia, libertad, por ellas hemos de luchar hasta morir, y si otra cosa creen nuestros enemigos van muy equivocados, porque cuantos más atropellos cometan, mayor será nuestro triunfo".



Sociedad A. Coop. ALFA
Primera manufactura española de máquinas de coser
EIBAR (España)
La Sociedad ALFA garantiza sus máquinas de coser de todo defecto de construcción o materiales por diez años
Ha tenido en cuenta todos los perfeccionamientos mecánicos y manufactureros
fundar su crédito industrial sobre la alta calidad de sus productos
Pida un catálogo gratis al representante general en Aragón
RAMÓN ARRIBAS
Cádiz, 9 - Zaragoza

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza
Único Establecimiento de su clase en la provincia
FUNDADO EN 1876

Capital de los imponentes en 31 de marzo de 1930. . . .	*46.939.328,08 pesetas*
Libretas en circulación en dicho día.	*39.327*
Intereses abonados a los imponentes en 1929.	*1.289.408,01*

Se admiten imposiciones de 1 a 20.000 pesetas, que devengan el 3 por 100 de interés anual. Las entregas y los cobros pueden hacerse todos los días, de *nueve* a *una* y de *cuatro* a *seis*.

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas ventajosísimas para los prestatarios. Como esta institución es exclusivamente benéfica no tiene que repartir dividendos a los accionistas, y, por consiguiente, todas las ganancias que se obtienen se destinan a aumentar las garantías que responden al capital de los imponentes, que por esta circunstancia alcanza en este Establecimiento el máximum de seguridad. Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuitamente de la compra de valores por orden de aquéllos.

OFICINAS: San Jorge, 10 — San Andrés, 14 — Armas, 30
Fuera de la capital no tiene sucursales ni representantes

ACTUALIDADES

UNIÓN ES FUERZA Y TRIUNFO

Mientras los numerosos grupos políticos de izquierda han permanecido aislados entre sí; mientras anduvieron dispersos los que llevan en su esencia ideológica la libertad y el progreso de la civilización, su labor fué negativa y perjudicial para los grandes ideales que estos grupos políticos propagaban.

La reflexión seria de los graves problemas planteados en España, la urgente necesidad de solucionarlos en la forma que la inmensa mayoría del país desea, hizo que se llegara a coincidir en un punto concreto: "La desaparición de la causa y de los causantes del malestar que sufrimos los ciudadanos".

Sin previo acuerdo, sin que hubiera que salvar más requisito que la mutua responsabilidad de los actos, la unión de las fuerzas democráticas frente a las de la inquisición, dan en tierra con esta última.

La hoguera jesuítica e inquisitorial (llamada Parlamento por el general de los tristes destinos, Berenguer) donde se hubieran sacrificado las libertades ciudadanas; el tinglado de la farsa preparada por los que viven de las migajas de la mesa real, fué barrido por las fuerzas antimonárquicas, pero... quedan aún los farsantes. Los directos responsables de las grandes catástrofes sufridas por todo el país; los que se enriquecieron robando millones a la hacienda pública; los que hicieron jugadas de bolsa en contra de la moneda española para ellos enriquecerse a costa de la miseria de los ciudadanos; los que hundieron en la ruina a la industria, al crear los monopolios que encarecen la vida... A todos esos que robaron la paz y las pesetas al país hay que obligarles: "a no actuar en la vida pública y a restituir todo cuanto robaron al país".

La unión de las inmensas fuerzas antidinásticas dará el triunfo a la causa de la Libertad. Sin distinción de nombres, todos a un mismo fin: implantar lo que vivamente desea todo el país: la República.

* * *

La Monarquía tiene sus puntales en los pueblos, dijo un fracasado político. Mintió el farsante; enemigo de los trabajadores de la tierra, no los conoce y por eso se atrevió a lanzar esa mentira injuriosa.

Los trabajadores de la tierra odian al cacique, al que los explota cobardemente, y que son todos ellos rebeldes y luchadores lo han demostrado plenamente.

Llenos de noble orgullo pueden estar nuestros valientes compañeros de los pueblos. Han dado pruebas de entusiasmo y de energía en pro de la causa de la libertad. Han demostrado que están a la vanguardia para cuanto sea beneficioso a la noble causa de nuestros ideales.

Satisfechos y hondamente emocionados estamos nosotros, los trabajadores de la ciudad, al ver el comportamiento de los compañeros, queridos camaradas de los pueblos, que han arrostrado los peligros con valor y energía, y ante la negra tristeza de la prisión han sonreído, y, fuertes siempre, no han claudicado ante nada ni ante nadie. Mi admiración y profunda emoción ante el gesto de energía y valor de los compañeros llevados injustamente (por delación e imposición de los miserables caciques) a la cárcel, sin respetar sus cabellos blancos, sus muchos años; nada detuvo la mano del dictador, y estos compañeros, mártires del ideal social, fueron encerrados miserablemente en las celdas que debieron ocupar y que llegarán a ocupar, los canallas caciques que hoy gozan con el mal de los ciudadanos.

Adelante siempre, trabajadores de la tierra; el triunfo se halla cerca. Laborad con fe por que no haya nadie que esté sin asociar con vosotros. Todos unidos fuertemente, luchando con serenidad y energía hasta destruir las raíces de la venenosa planta caciquil.

* * *

Sólo la unión de todos cuantos deseamos la libertad terminará con el malestar social que domina al país.

Unión es fuerza y triunfo si, consecuentes con nuestros respectivos idearios, empleamos nuestras energías destruyendo el régimen que a todos nos tiraniza: la Monarquía; dejando el camino libre al régimen nuevo que dé libertad y solución a los gravísimos problemas hoy existentes en nuestro mal gobernado y peor administrado país.

JUAN BERAZA.

EJEMPLO A IMITAR

Los pueblos de Aragón prosperan socialmente

Hace unos cuarenta años, cuando el caciquismo se erigía en nuestros desgraciados pueblos como el más tirano feudal, algunos hombres fuertes de espíritu y con suficiente temperamento para no doblar la espina dorsal, se rebelaron contra el látigo que diestramente esgrimían unos cuantos borregos—*gente mucho honor llamarles hombres*—mandados por sus desaprensivos "amos".

Estos hombres, con voluntad y esfuerzo único, lucharon contra ellos a cuerpo descubierto, para enseñarle al pueblo a defender lo suyo, lo que cuatro aventureros desarrapados les arrebataron canallescamente, haciéndolos, para mayor escarnio, sus esclavos.

De entre estos hombres merece un puesto preeminente el compañero Mariano Castillo, de Belchite, hombre de un tesón sin límites y de férrea voluntad, pues arrancado de la escuela, como muchos, siendo aún muy niño, y cuando apenas sabía deletrear, para dedicarlo al trabajo, supo, en cuanto llegó a la edad en que los sentidos empiezan a tomar forma, instruirse por sí solo, alcanzando en poco tiempo una cultura tan sana y humanitaria, que le sirvió de base para poco, años después, su juventud al servicio de la noble causa de defender al proletariado y arrancarlo con decidido entusiasmo de las garras de sus opresores.

Tan grande fué su labor y tan sobrehumano su esfuerzo, que al poco tiempo ya no estaba solo; ya había logrado hacer la cimentación de su sano ideal, y ya estaba con un puñado de hombres, que con la misma tenacidad que el camarada Castillo, fueron poniendo ladrillo sobre ladrillo en la obra que en corto espacio de tiempo pusiera a los obreros todos a salvo de sus tiranos.

Luchando sin descanso llegaron a más, pues a despecho de los caciques, el año 23 consiguieron tener representación en la Casa de la Villa, y con ello el camarada Castillo puso un nuevo timbre de gloria a su ideal, puso un nuevo timbre de gloria a su ideal, pues luchando contra toda la ponzoña que encerraba dicha Casa, que en el corto tiempo que pudo actuar—ya que en septiembre de aquel año advino en mala hora la oprobiosa Dictadura—, consiguió algunas mejoras para Belchite, y si no consiguió más, por lo menos evitó que siguieran haciendo enjuagues los desaprensivos concejaluchos para beneficiarse ellos y los que los mantenían en sus apetecidos cargos.

Durante los siete años de la odiosa Dictadura, los caciques volvieron a encontrarse como pez en el agua, haciendo y deshaciendo a su libre antojo, con un cinismo repugnante, pues desahuciada la verdadera representación del pueblo, ya no tenían enemigo que les arrancara la careta; no por esto decayeron los ánimos de nuestros bravos camaradas belchitanos; al contrario, pues a pesar de verse constantemente perseguidos y acosados, buscaron otro medio de lucha y lo consiguieron, puesto que en la casa propiedad del Centro implantaron una cooperativa que, dirigida y administrada con ejemplar acierto, llegó a constituir el enemigo más temible que pueden tener comercio y acaparadores.

Una vez terminada la primera Dictadura, han vuelto nuestros camaradas a la Casa Consistorial para seguir defendiendo al pueblo; sigue la cooperativa con progreso continuo, pues en el piso superior al café tienen instalada su Biblioteca, en la que se reunen todos los martes y viernes para que el compañero Castillo los deleite con la lectura de escogidos artículos de *El Socialista* y *La Libertad*, aparte de VIDA NUEVA, del que se recibe un centenar de números semanalmente, cuyos números en toda la semana los dejan nuestros camaradas de la mano, y ya en el campo, después de los ratos que sacrifican al descanso, o ya en el café, los aprovechan para instruirse moral y socialmente.

El triunfo de estos camaradas ha sido tan rotundo, que hoy son respetados por todos. Claro es que a la fuerza, y sobre todo los burgueess, que han visto en la Unión General de Trabajadores el enemigo más poderoso para sus negras conciencias, por cuyo motivo se ven con más frecuencia en las iglesias, pidiendo al Sumo Hacedor que castigue con su gran poder a ese puñado de hombres que se rebela contra él y le exige que le dé el suficiente jornal para que sus hijos no pasen hambre y pueda llevarlos al colegio hasta los catorce años, puesto que todo el trabajo a que se les destina antes de esta edad les merma energías para cuando son hombres.

Hombres como el camarada Mariano Castillo hace muchos años que se necesitan en la mayoría de los publos españoles; así es que vosotros, camaradas que sintáis profundamente el Socialismo, desplegad nuestra bandera y seguir su ruta con paso firme, y dentro de pocos años sentiréis la honda satisfacción de haber hecho ciudadanos, y habiendo hecho éstos, habréis hecho pueblo.

Si no tenéis con este ejemplo bastante—que creo que sí—recordad un momento a nuestro gran maestro Pablo Iglesias y veréis que el camino de su vida estuvo siempre sembrado de punzantes espinas, pero que él con paso firme y sin mirar atrás, las aplastaba haciendo caso omiso de los dolores que le producían, siguiendo así hasta que la madre tierra le exigió el máximo sacrificio a su cuerpo, desde cuyo momento flota sin cesar entre nosotros su grato recuerdo, aconsejándonos y llevándonos hasta donde él se propuso: hacia la Humanidad por el Socialismo.

Adelante, pues, y a luchar sin descanso.

V. L.

LIBROS

Relación de los folletos que obran en poder de la Juventud Socialista, para su venta:

El Socialismo y los intelectuales ...	0'30
Revolución y contrarrevolución... ...	1'50
Luminaria	1'00
El salario en España	0'25
La Inspección del trabajo	0'25
Servicios paritarios de colocaciones...	0'25
Nuevas formas del capitalismo	0'25
El trabajo en Norteamérica	0'25
Organización científica del trabajo ...	0'25
La clase obrera ante la evolución industrial	0'25
Estudio acerca del Socialismo científico	0'40
Hacia la actuación integral	0'30
Discurso sobre el libre cambio	0'35
La teoría y la acción	0'25
Luis Blanc	0'25
Manifiesto Comunista	2'00
Democracia socialista y anarquismo.	0'40
Catecismo socialista...	0'10
Conferencia de Bilbao	0'25
El materialismo económico	0'40
Propaganda socialista...	2'00
Dos revoluciones	2'00
Del tiempo viejo	2'00
Exhortaciones	0'50
En plena dictadura bolchevista	2'50
Informe Jaime Vera	0'75
Insignas de Pablo Iglesias, esmalte...	1'00
Retrato Iglesias...	
Breves estudios biográficos	0'50
Celebración de actos civiles	0'25
Los bolcheviques, juzgados	2'00
El régimen sovietista	2'00
En el reino de los rojos	2'50
La revolución desfigurada	5'00
XII Congreso Partido Socialista ...	3'00
Sin novedad en el frente	5'00
Sin novedad en el frente	2'00
Historia de la sección española de la Internacional	1'00
La mujer (Bebel)	3'00
Siete meses condenado a muerte... ...	5'00
El Socialismo, la evolución y la Iglesia	3'00
Cómo se forma un Comité	1'50
La evolución del capital	2'00
Despierta, labrador	0'25
La máquina a favor de la Humanidad.	0'35
¿A dónde va España?	0'25
La religión del capital	0'40
El ideal socialista	0'20
La justicia del socialismo	0'25
El Socialismo en el campo	0'20
Estado y Sociedad...	0'30
El clavel rojo	0'25
Conferencia estudiantes Turín	0'25
Romanticismo y Socialismo...	0'25
Carlos Marx	0'30
La Filosofía Socialista	0'30
La huelga en masa	0'75
Saborit en el Ayuntamiento	0'75
Legislación electoral	0'50
Mitin de Pardiñas	0'35
La caricatura y su importancia	0'50
Salario y beneficio...	0'75
Socialismo, revolución, internacionalismo	0'75
La máquina contra el obrero...	0'35
Programa obrero agrícola en Cataluña	0'75
Mi evolución	0'30
Jaime Vera y el Socialismo	0'50
Apuntes sobre educación cívica.....	1'00
La conjuración de los iguales	1'50
España y el descubrimiento de América	0'35
La lucha de clases (Besteiro)	0'35
Para ser socialista	0'25
El derecho a la pereza	0'35
Nuevas tácticas para el nuevo capitalismo	0'25
Postales de Pablo Iglesias	0'20
Albums revolucionarios	0'80
Distintivos del P. S. O. E.	1'25

Dr. J. Mateo Linares
Del Instituto Tapia, de Madrid
Especialista en enfermedades de garganta, nariz y oidos.
Armas, núms. 2 y 4, entlo.
(esquina al Mercado)
CONSULTA: DE 11 A 1 Y DE 5 A 7
ZARAGOZA

EL PROBLEMA DEL HOSPITAL

TRISTEZA, ABANDONO Y BEATERÍA

La pobreza de un hogar proletario y la insalubridad de las viviendas donde se alojan las familias obreras, han hecho que un nuestro amigo, aquejado de una grave enfermedad y necesitado de una intervención quirúrgica para la curación de su mal, se haya acogido a ¡la caridad oficial!

Día de visitas. Familiares y amigos de los enfermos invaden el viejo edificio. ¡Las lacras de la sociedad capitalista se enseñan, dos días a la semana y dos horas cada día! Y las voces de los visitantes, que van a ver al amigo o al deudo, alegran los corredores, las salas y los patios del Hospital.

Hemos llegado a una sala en la que el dolor reina en todas la caras. Hombres que después de una vida de esforzado trabajar han venido a parar a esta casa recogedora de pobrezas y dolor. Jóvenes que en la primavera de su vida son carroña humana, presos de enfermedades que heredaron de sus padres o de las que sus cuerpos débiles fueron fácil presa. De todas partes se desprende un hálito de frialdad y de cansancio. ¡Así es de cariñosa la caridad cristiana!

Estos edificios adonde llevan al paria de la actual sociedad, reunen todas las condiciones para que los enfermos mueran antes, maldiciendo del régimen burgués.

Los pocos que se libran de las garras de la muerte sonríen después cuando oyen cantar con voz campanuda las delicias del *orden existente. ¡Saben ya de sus caricias demasiado!*

Pero no sólo es esta *recompensa* que se da a los que todo lo producen. Hay algo que a los espíritus libres mueve no menor indignación.

En esto, como en todas las cosas en que intervienen los fariseos católicos, la bazofia de sus almas no puede quedar oculta. No respetan lo más sagrado del hombre, sus convicciones, porque sus burdas mentes no entienden de sentimientos delicados. Y se entromenten allí donde sólo debe reinar la ciencia y la bondad que disipe los negros pensamientos de los enfermos, con hojas del peor gusto, escritas por hombres cretinos. Y no sólo hacen esto; los importunan con recomendaciones ¡piadosas!, los incitan—por no decir obligan—a realizar actos religiosos a los que los enfermos, la mayor parte descreídos, pero débiles, no saben oponerse. ¡Todo por perpetuarse la explotación espiritual y física de la clase trabajadora!

La muerte hizo presa en la persona de nuestro camarada. Y otra vez volvemos a visitar el antiguo caserón. Esta vez nuestros pasos se encaminan al depósito de cadáveres. ¡Este nombre se da a un cuartucho, más propio para criar animales domésticos. Contrasta grandemente el abandono de ahora con la intromisión de antes. Acaso se preocupan de que el cadáver lo inhumen en el cementerio católico.

Cumplida nuestra misión de amigos, volvemos por el paseo que en la alegre tarde de sol invade el pueblo "alegre y confiado", del que se ríen ciertos políticos y cuya despreocupación peculiar es causa de que los edificios adonde se recogen los suyos cuando ya no pueden luchar, estén faltos de aquellas condiciones que los hacen agradables, y sobrados de personajes ensotanados...

J. A.. B.

Trabajadores:

Leed EL SOCIALISTA

Defensor de los intereses de los trabajadores

EL COMBUSTIBLE
MÁS ECONÓMICO LIMPIO RÁPIDO
EL GAS
Instalaciones gratuitas y en alquiler
Aparatos a plazos
OFICINAS
COSO, 52 — ZARAGOZA

Compra y venta de trapos, papeles, hierros y metales viejos.
Santiago Marquina
Fill, 2 (Plaza de Huesca) :-: Tel. 4.000
Encontrarán las mayores ventajas vendiendo en esta Casa.
Trapos - Papeles - Hierros - Metales

Almorranas - Varices - Úlceras
Cura radical SIN OPERACIÓN NI DOLOR -:- Procedimiento español propio y único, sin esclerosis.
Jaime Ledesma
Especialista del Hospital Victoria Eugenia en enfermedades de la Piel, Venéreo y Sífilis.
Alfonso I, núm. 16, entlo.
CONSULTA: DE 11 A 1
ZARAGOZA

LUIS LÓPEZ
La Flor de la Sierra
Clarete predilecto
Especial para Fondas y Hoteles
Bodegas en Almonacid de la Sierra
DESPACHO EN
SAN VALERO, 8 y 10
Zaragoza

Tip. LA ACADÉMICA - Galo Ponte, 3 y 5

La Mutualidad Obrera
Cooperativa Médico-Farmacéutica de Socorros y Enterramiento
Dirigida y administrada por sus mismos asociados
Consultorio médico de su propiedad
COSO, 99, 1.° — ZARAGOZA
SERVICIOS QUE TIENE ESTABLECIDOS
Medicina general. — Enfermedades de la mujer y de los niños. — Sistema nervioso, Riñón y Diabetes. — Garganta, Nariz y Oidos. — Pulmón y Corazón. Aparato digestivo — Reumatismo. — Oculista. — Odontólogo. — Cirugía menor. Asistencia a partos. — Tocólogo (para casos distócicos). — Excelente suministro de medicamentos. — Socorro en metálico. — Decoroso servicio funerario. — EN ESTUDIO: Servicio de laboratorio para análisis clínicos.
¡Obrero! ¡Empleado! Ingresa con tu familia en LA MUTUALIDAD

¿CASA PROPIA?
DINERO para un negocio.
Una DOTE para los hijos.
Un CAPITAL para la vejez.
Suscribirse al Banco Hispano de Edificación
Delegado: VICENTE GONZALEZ, Azoque, 86, pral.
ZARAGOZA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Estébanes, 2, pral. izquierda
TELÉFONO 1302

Vida Nueva

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.
Año . . . . . 5'00 pesetas
Semestre . . . . 2'50 »
Trimestre . . . . 1'25 »

La correspondencia, al Director -:- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

PANORAMAS DEL MOMENTO

Cambó o el judío burgués

Queremos escribir esto ateniéndonos a la impresión del momento. Cuando nos enfrentamos con las cuartillas es en la madrugada del mismo domingo en que Cambó va a hacer acto de presencia ante el máximo representante de la Monarquía española.

El Gobierno Berenguer, el bien llamado de la segunda dictadura, el que tendrá siempre como borrón trágico y sangriento, la inmolación cruel de dos valientes, ha dejado de ser Poder. Y ha caído, aunque otra cosa digan sus panegiristas, empujado por el ambiente revolucionario del país, que no puede ni quiere ser comparsa; aspira a primer actor y lo conseguirá.

Pero Cambó, el gorrino cargado de millones, el judío impenitente, el más siniestro y odioso personaje de los políticos reaccionarios catalanes, ha lanzado una nota que repugna a todos los sentimientos liberales y humanos.

Ha pretendido mofarse, con ese gesto suyo, despótico y absolutista, del sentimiento idealista de la masa. Y ha hecho, asimismo, afirmaciones de su reaccionarismo lacayuno para la corona y para su obra de gobierno.

Sus afirmaciones son categóricas. No cree en el malestar, en la indigencia, en la desesperación de la clase trabajadora. No cree—formidable y estúpida acusación—en la competencia y en el ideal de los hombres que en España formamos la masa humana llamada pueblo productor, proletariado.

Para Cambó, el judío catalán, sus millones, el absolutismo, el burguesismo iletrado y cerril, están por encima de todo. El dinero es la fuerza, según él; la unión de los judíos adinerados podrá ametrallar impunemente a las masas trabajadoras irredentas...

¡Tremenda afirmación; pero también tremendo equívoco!

Negar ideales a la clase trabajadora española, es negar la luz del sol. Negar capacidad para imponer, en caso necesario, un régimen nuevo mejor, no son sino ganas de robustecer el tópico, metonimia ingenua en su perversidad, de todos los tiranos que en la vida han sido.

DONARBER.

NOTAS DE MI CARNET

La vuelta de los camaradas

En el haber de mi existencia, pocos días grandes puedo contar, pero el del 8 de enero último, en mi pensamiento flotará toda mi vida, por ser uno de los días en que mi alma experimentó mayor sensación de alegría.

Estoy segurísimo que para vosotros, queridos camaradas, también hubiera sido un día grande, si al igual que yo, y sin siquiera sospecharlo, nos hubierais encontrado en el escenario donde tuvieron lugar los hechos que os voy a referir.

Son las ocho de la mañana; montamos en un viejo y destartalado tren, y una vez mal acomodados, nos ensimismamos en la lectura para que el viaje se nos haga menos pesado. A los pocos minutos hemos pasado tres estaciones, pero al llegar a la de Azuara, notamos que algo anormal sucede, por el crecido número de viajeros que suben a uno de los vagones; continúa el tren su marcha y, al llegar al apeadero del Pueyo, vuelven a subir más viajeros al mismo departamento que han subido los de Azuara. Ya, sospechando algo, nos ponemos en guardia asomados a las ventanillas, desde donde empieza a divisarse el pueblo de Belchite, y antes que a él, a su estación, cuyo andén, rebosante de público, espera con impaciencia la llegada del convoy.

Como no es costumbre, nos asombra el ver tanto público, y ávidos de curiosidad, nos apeamos en cuanto el tren ha parado, para ser los primeros en saber lo que sucede. Vemos que en todas las caras se marcaba la huella del desasosiego de una larga espera, y que conforme van descendiendo los viajeros del otro vagón, se transforman dichas caras en rostros alegres; de todos los que vienen, hay tres a los que todo el público se esfuerza por querer ser los primeros en estrecharles las manos, a la vez que con voz ahogada por la emoción, les dan una bienvenida cordial y sincera; una vez que todos han saludado a los recién llegados, y sin más preámbulos, pero todo dentro del mayor orden, inician la marcha hacia el pueblo.

Nosotros, como queremos enterarnos bien de lo que haya sucedido, en el reducido coche de servicio llegamos al pueblo con la suficiente antelación para enterarnos de lo más esencial, lo cual conseguimos.

El sábado, día 3—nos dicen—, todo se desarrollaba en el pueblo con la normalidad de siempre; pero por la tarde nos vimos sorprendidos con

que se llevaba presos a los principales directores del Centro de la Unión General de Trabajadores,

y al día siguiente, domingo, también por la tarde, se los llevaron a la estación, para conducirlos a Zaragoza. Los tres caminaban risueños, con tranquilidad en el semblante, tan grande como sus almas limpias y nobles.

Los aproximados 400 socios del Centro, lejos de manifestarse agriamente dieron a las autoridades un magno ejemplo de cultura y civismo, haciendo fracasar con tan noble actitud los rastreros designios de los promotores de tan criminales propósitos; aún han hecho más los disciplinados socios del Centro—nos siguen diciendo—, pues durante estos cuatro días han aguantado con estoica entereza las indirectas que a guisa de mofa y escarnio les dirigían la media docena de canallas que, por desgracia, tenemos en este pueblo.

Luego nos indican la dirección por donde, con paso firme, avanzan los héroes de la causa rodeados de la compacta masa de ciudadanos que han acudido a la estación para rendirles el tributo de admiración que se merecen; pasan por nuestro lado y todos siguen con los rostros alegres y llenos de impaciencia por llegar al Centro para darles la bienvenida a su gusto, con expansión y sin miramientos, porque están en su casa.

Se nos invita a ir al Centro, y como somos los últimos en subir, nos toca estar en la escalera—pues el público es tan numeroso entre hombres y mujeres, que llena por completo el espacioso local—y llegamos en el crítico momento en que se hace un silencio sepulcral, a pesar del cual sólo llega hasta nosotros el eco de unas palabras del presidente, pronunciadas con una voz velada por la emoción, las cuales son ahogadas con una explosión de entusiasmo que dura largo rato, entre vítores entusiastas para la Directiva, para su presidente y para la Unión General de Trabajadores.

Termina el acto dentro de la mayor camaradería. Los primeros en desfilar son las mujeres, las cuales, con una alegría infinita, van descendiendo hasta la calle, comentando con ardor los acontecimientos, tanto, que hay una que dice llena de indignación:

—¡Cómo rabiarán esos malditos perros, que llevados de su desenfrenado egoísmo, quisieron proporcionar a nuestro pueblo un día de luto!

Nosotros descendemos tras ellas, y ya en la calle, con un efusivo apretón de manos, nos despedimos y damos las gracias a nuestro informador y amigo y nos salimos a dar una vuelta por las afueras del pueblo, pues necesitamos de la embriagadora tranquilidad del campo para saturar de bienestar nuestro espíritu, emocionadísimo por los acontecimientos que, inesperadamente, nos ha brindado la casualidad.

Al día siguiente salimos de Belchite tranquilos, porque la justicia empieza a escurrirse de los lazos que a cada paso le tiende con destreza los incondicionales de la esclavitud, haciendo resplandecer la verdad por encima de todos convencionalismos, y salimos satisfechos, porque hemos pasado un día entero entre verdaderos ciudadanos, capaces de hacer patria y proporcionar días grandes al socialismo.

VALERO LATORRE.

Los periódicos reaccionarios, tras de unos momentos de duda, en que el miedo les hizo balbucear, vuelven a gritar jubilosos. Cambó, Maura, Bugallal, Romanones, Alhucemas... salvarán la situación... ¡Pobrecillos! ¿Pero hasta cuándo van a seguir haciéndose ilusiones? ¡Claro, que como estos cinco políticos son nuevecitos y sin estrenar, a lo mejor nos dan el gran chasco y consiguen que la peseta se ponga a la par con la libra esterlina, y haya trabajo bien retribuído en España, y se abaraten las subsistencias y los caseros no quieran cobrarnos los alquileres!

Antes de un Cine-club popular

Parece que se quiere crear en Zaragoza un cine-club democrático, institución estimuladora, de finas esencias revolucionarias, educativa, verdaderamente aleccionadora para los proletarios cuando cumple sus fines.

Ante la perspectiva del posible hecho me creo obligado, moralmente, a poner en guardia a los proletarios deseosos de enriquecer su individualidad, para que no vayan a ser sorprendidos por la verdadera fisonomía ideológica del gestador de estas iniciativas.

El señor que en Zaragoza va a intentar servir a los aficionados al cine selecto, es, según propia confesión, un "segundo" de Jiménez Caballero, el joven sefardita del grupo de Sainz Rodríguez el exasambleísta.

La polémica que iniciara en un diario zaragozano la continúo en estas acogedoras páginas de VIDA NUEVA por las varias razones que expondré.

Porque el señor Fernández Aldama, representante de Jiménez en Zaragoza, ha mezclado en la discusión mis sentimientos democráticos asaz conocidos. Porque haciendo uso de sus bajas maneras, ha querido liar en el asunto a la empresa del cine donde exhibe sus programas, la cual tiene el criterio arcaico y equivocado de que la facultad de criticar de los redactores o colaboradores de un periódico, se compra con unas pesetas de anuncios.

No he querido que pudiese producir el menor perjuicio al diario donde inicié la censura del cine-club esta manera de apreciar las cosas de los mencionados empresarios. Porque ante la pretendida creación de un cine-club popular, que con los mismos directores tendría defectos idénticos, creo que los proletarios son los que antes deben enterarse de esta polémica.

Recabo la mayor atención de los lectores de VIDA NUEVA sobre los extremos en que expongo los sentimientos democráticos de que hace gala este señor, que habiendo fracasado en la regentación de un cine-club para las minorías, vá a probar mejor su fortuna con otro paramasas. Pero los proletarios tampoco se dejarán sorprender por esta psicología tan refinadamente artística... con vistas a taquilla.

X.

Reunión de «La Panificadora»

A las cinco de la tarde del día 18 del corriente, celebró su anunciada Junta general la sociedad de obreros panaderos.

Bajo la presidencia del compañero Beraza comenzó la sesión con numerosa concurrencia.

Se dió lectura al acta anterior, y una vez aprobada, el compañero Juan Beraza dió a conocer las gestiones realizadas por la Directiva y expuso las grandes dificultades que hay para obtener un aumento que mitigue la miseria de los trabajadores de la panadería.

Animó a todos los asociados para que se fortalezca, con una unión cada vez más grande, la Sociedad, y de esta manera poder en su día exigir los jornales a que tienen derecho.

Dió a conocer las gestiones realizadas por los vocales obreros del Comité Paritario y manifestó que a pesar de la lentitud que se observa en este organismo, es necesario que permanezcan en él los obreros panaderos, para que por lo menos con una inspección rigurosa como la que llevan a cabo los vocales inspectores, se puedan evitar y castigar los abusos que se cometen con los trabajadores.

Márquez exhortó con emoción a todos los reunidos a que perseveren con entusiasmo en la labor que se lleva a cabo, y hace un llamamiento para que, sin distinción de ideales, todos se sumen con interés y entusiasmo a la noble causa de los trabajadores, que desde "La Panificadora" luchan por el mejoramiento de la profesión.

Una vez aprobadas las gestiones de la Directiva, el compañero Beraza presentó al compañero José Algora, quien disertó sobre el tema "Higiene sexual" con su acostumbrada elocuencia y vasta cultura.

Hizo una magnífica exposición del tema enunciado, comentando en todos sus aspectos la necesidad de una higiene sexual, base esencial para el engrandecimiento de la sociedad humana, y en términos de verdadera inspiración tuvo párrafos brillantes, terminando su magnífica disertación haciendo un llamamiento a los trabajadores para que la unión sea cada día más compacta en beneficio de la Democracia.

Seguidamente se hace la acostumbrada rifa de libros, levantándose la sesión dentro del mayor entusiasmo.

Este número ha sido censurado

Se reune la Agrupación Socialista

El pasado miércoles, a las nueve y media de la noche, reunióse en Junta general la Agrupación Socialista de Zaragoza.

La concurrencia fué numerosa, demostrando con ello los camaradas el interés que despiertan en todo momento nuestras reuniones.

Presidió Emilio González, presidente de la Mesa de discusión.

Con arreglo al orden del día fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior, así como el estado de cuentas que leyó el compañero Serra.

Dióse lectura a las altas habidas desde la última Junta, que significan un aumento considerable en compensación con las bajas habidas. Como entre éstas se hallaba la del viejo camarada Isidoro Achón, se acordó que los compañeros Algora, Aladrén y Ruiz gestionen la vuelta de aquél a la Agrupación, ya que no se considera justificada su decisión de alejarse de la lucha política.

Seguidamente el presidente de la Agrupación, Bernardo Aladrén, dió amplia cuenta de la gestión del Comité.

Dijo en primer lugar la satisfacción que le producía el notable aumento de socios que ha tenido nuestro organismo, así como que nuestro camarada Fernando de los Ríos, preso en la Cárcel Modelo de Madrid, tiene el propósito de que sea Zaragoza el primer sitio donde dará una conferencia apenas salga de la prisión.

Añadió Aladrén que se realizan gestiones para formar Agrupaciones Socialistas en Aranda de Moncayo, Belchite, Gallur y algunas otras localidades, diciendo también que se ha demostrado plenamente, durante los acontecimientos ocurridos, que el partido socialista tiene definida personalidad en la política ciudadana y provincial.

Terminó expresando, en nombre de todos los socialistas, el desacierto que significa la constitución del actual Gobierno, ya que España necesita un Gobierno que llene los anhelos del país. Los socialistas zaragozanos, como los del resto de España, abominan de este Gobierno, que significa una burla para las ansias y deseos del país.

Fueron aprobadas por unanimidad las gestiones del Comité y la protesta del camarada Aladrén.

Seguidamente el compañero Pedro Ros dió cuenta de su gestión como delegado que asistió a los plenos celebrados en Madrid por los Comités nacionales del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores.

Dijo que el acuerdo de abstención en las elecciones fué tomado por casi unanimidad absoluta, como lo demuestra el que se tomó por 51 votos contra tres, lo que desmiente en absoluto la versión de que hubo discrepancias de criterio. Afirmó que las razones expuestas por los partidarios de la intervención obedecieron a un criterio noble y leal, dicho dentro de la mayor disciplina y digno de toda consideración y respeto.

Añadió que uno de los fundamentos para la abstención fué la certeza de que las elecciones habían de efectuarse sin la legalidad y sinceridad precisas; y que se acordó aprovechar los momentos del período electoral para realizar propagandas y justificar los motivos de la absttención.

Terminó diciendo que, dadas las actuales circunstancias, no puede dar cuenta de otros extremos en que se fundó la actitud de los Comités nacionales.

Luego de una pequeña intervención del camarada Algora fué aprobada por unanimidad la gestión de Ros.

Al tratar de la renovación de los cargos vacantes fueron reelegidos todos los que les correspondía cesar reglamentariamente y los que habían presentado la dimisión de sus cargos.

Igualmente se hizo en la Mesa de discusión, a excepción de los cargos de secretarios, para los que fueron designados los compañeros Arsenio Jimeno y Mariano Izquierdo.

Luego Algora propuso se dirigiera un telegrama de simpatía y adhesión a los presos que se encuentran en la Cárcel Modelo, y Aladrén amplió la propuesta en el sentido de que se dirigiese otro en igual sentido a los que se hallan en Jaca. Así se aprobó.

A propuesta de Ros se hizo constar en acta el sentimiento de la Agrupación por el fallecimiento de los compañeros Egido, Martínez, Hernando, Llaneza y Luis Albar.

Con esto se dió por terminada la reunión.

* * *

Una vez terminada ésta, y por no haber sido posible hacerlo durante ella—por causas ajenas a la voluntad de los concurrentes—se hizo una cuestación a favor de la hija del infortunado capitán García Hernández.

La postura de Gascón y Marín

¡Por fin, ministro!—se habrá dicho a sí mismo el antiguo diputado por las Cinco Villas.

A nosotros — sinceramente lo decimos— no nos ha extrañado, ni mucho menos. Al famoso Gascón le creemos capaz de todo. Recordamos sus piruetas garciprietistas, alcalazamoristas y, al final, albistas. Y no desfiló por más partidos porque advino la Dictadura y le cortó momentáneamente la carrera. Pero hasta con la Dictadura hizo piruetas, admitiendo comisiones y delegaciones en el extranjero, que más tuvieron de políticas y de protección que de carácter científico.

Pero la pirueta final ha sido épica. Ella ha demostrado que por ser ministrable es capaz de ser... hasta de Allué Salvador.

Gascón y Marín se decía albista furibundo.

Alba, a juzgar por sus notas y comentarios políticos, tiene que ser adversario político del actual Gobierno.

A Gascón y Marín, albista, le es ofrecida una cartera ministerial, celebra dos consultas con su jefe político y, como final, es ministro sin llevar otra representación política que la propia.

Ello demuestra plenamente que Alba no le ha autorizado a ser ministro albista; pero Gascón no se resigna y da una patada chaplotesca a la disciplina política, se rebela y dice:

—Veinte años haciendo piruetas para llegar a ser ministro; se presenta la ocasión no aprovecharla... ¡no, por Dios! Me chincho en la disciplina, en Alba, en el decoro político y en cuanto me puedan decir. Venga la cartera, aunque sea de manos del diablo cojuelo.

Y ahí está dispuesto a servir a sus amigos que ya le habrán imitado en lo de la pirueta porque ellos y Gascón, Gascón y ellos, son todos unos.

¡A por la breva, que ya ha llegado!

A la honradez política que la parta un rayo, porque ni la han conocido ni la conocen.

El negocio es el negocio, y la compra de trigo de siembra en las Cinco Villas, para llevarlo a otras regiones, otro negocio.

¿Verdad que sí, Gascón?

Federación Gráfica Española

Esta Sección convoca a todos sus asociados a la Junta general que se celebrará el día 26 de febrero, jueves, a las seis y media en punto de la tarde, en nuestro domicilio social.

Dada la importancia de algunos de los asuntos a tratar, se encarece la más puntual asistencia, invitándose, a los no asociados, para tratar el asunto concerniente al percibo de medio jornal en caso de enfermedad.

Se recuerda a todos los asociados que, cumpliendo acuerdo tomado en Junta general, incurren en la sanción de una peseta todos aquellos que dejen de asistir a las Juntas generales.

En la reunión será tratado el siguiente orden del día:

Lectura y aprobación, en su caso, del acta de la Junta anterior.

Lectura y aprobación, si procede, de las cuentas del año 1930.

Nombramiento de Comisión revisora de cuentas.

Designación de cargos para la Junta directiva.

Dar cuenta de la petición de aumento de jornal, hecha a la clase patronal, por mediación del Comité Paritario.

Ruegos, preguntas y proposiciones.

Instituto Antirreumático
Médico-director y propietario
Francisco Jiménez Lambea
Baños de vapor — Obesidad
Baños eléctricos
Electricidad — Masajes.
Avenida Siglo XX
(TORRERO)

Tintorería Imperial
A VAPOR
Tinte, limpieza y planchado de trajes
Méndez Núñez, 16, y D. Jaime I, 45